

DESARROLLO Y SUBDESARROLLO ECONÓMICO SITUACIÓN DE LA ARGENTINA

Dr. RICARDO PODESTA

Prof. Titular de Economía Política

Fac. de Ciencias Jurídicas y

Sociales

CRECIMIENTO Y DESARROLLO

El desarrollo económico es hoy en día —y desde hace varias décadas también— uno de los principales desafíos al que se ven enfrentados los estudiosos de la economía y los gobiernos de la mayoría de los países del mundo. El tema no está concluido, y no existen modelos, planes o recetas "mágicas" que permitan afirmar que si se los adopta o practica el bienestar y progreso florecerá en el país que lo haga.

Nos encontramos pues, en un campo cada vez más estudiado, pero sin que por ello se lo pueda considerar agotado; por cuanto no debemos olvidar que cada Nación es distinta, resultando diferentes los logros que se pueden llegar a obtener si se aplican las mismas medidas a países, por ejemplo, de Asia, América Latina o del África al sur del Sahara.

Incluso no existe una definición unívoca de qué es lo que se entiende por desarrollo. Algunos confunden o identifican los términos crecimiento y desarrollo. Otros se preguntan si el desarrollo sólo abarca lo económico o por el contrario es un término más amplio que lo desborda.

Trataremos de arribar a un concepto de desarrollo, para lo cual entendemos que previamente debemos diferenciarlo del término crecimiento.

La palabra crecimiento expresa que algo aumenta ya sea insensiblemente o porque se le agrega algo. En materia económica diríamos, que ante el aumento de la población, resulta lógico que la producción aumente (oferta) ya que debe proveerse de subsistencias a esas nuevas personas (demanda). Vale decir que el crecimiento como tal es un hecho que se verifica dentro de la realidad física o social.

El término desarrollo a su vez, implica la existencia de una acción deliberada que alguien realiza para que algo crezca. Es decir, que desarrollo implica un acto consciente y voluntario que el hombre (o un grupo de hombres) efectúa con el fin de obtener en la economía, por ejemplo, un mejor aprovechamiento de los recursos productivos, o un aumento de la producción, o de la productividad.

De allí podemos concluir esta diferenciación expresando que el crecimiento es algo que se da en forma insensible o espontáneamente; mientras que el desarrollo es un proceso que implica una acción humana concreta que trata de actuar sobre la realidad para lograr un determinado objetivo. El

desarrollo económico se va a traducir en un aumento de la producción (crecimiento) que va a ser fruto del accionar deliberado del hombre.

El desarrollo económico tampoco es un término cuyo contenido sea uniformemente aceptado por los estudiosos del tema. Algunos sostienen que el desarrollo económico es el proceso de crecimiento de la producción "per capita".

Es decir, que habrá desarrollo económico cuando la producción de bienes y servicios de un país sea superior al crecimiento vegetativo de la población; cuando la producción aumenta más y más rápido que la población.¹

Este concepto es eminentemente cuantitativo, pues sólo se refiere a la cantidad de producción que aumenta, con total prescindencia de cómo lo hace. No se preocupa, por ejemplo, por conocer si el crecimiento de la producción se realiza armónicamente entre los sectores productivos, si lo es a través de una diversificación de la actividad, si va acompañado de una mejor distribución del ingreso entre los aportantes al proceso productivo, etc. Mientras haya aumento de la producción "per capita", habrá desarrollo económico.

Tal concepto nos parece incompleto, ya que creemos que le falta el elemento cualitativo. Es importante (no lo dudamos) que la producción crezca, pero también es importante que tal crecimiento se deba (o vaya acompañado) de una diversificación de la producción (por ejemplo, que además de materias primas, un país comience a producir manufacturas) y asimismo que mejore realmente el ingreso de los factores productivos. "Vale decir, el desarrollo supone aumentos en la actividad económica y en el ingreso real, y diversificación productiva a la vez".²

Creemos que a esta altura de la evolución de la humanidad resulta ingenuo considerar imprescindible para las naciones que aumenten su producción, con prescindencia del avance tecnológico y sin preocuparse por un mejoramiento en el nivel de ingresos de los sectores más postergados.

De allí que consideremos al desarrollo económico, como un proceso de crecimiento de la producción por encima del crecimiento vegetativo de la población, debido a una diversificación de la actividad económica que trae aparejado un aumento en el ingreso real de los aportantes al proceso productivo.

1. Conf. BALTRA CORTES, Alberto: "Crecimiento económico de América Latina". Ed. del Pacífico - Chile - 1964; y BEVERAGGI ALLENDE, Walter: "Economía Política v Argentina" - T° I - Ed. de Belgrano - Bs. As - 1969.

2. LASCANO, Marcelo R.: "Desarrollo económico - Teoría, historia, política" -Ed. Forum - Bs. As. - 1982 - pág. 11.

DESARROLLO Y SUBDESARROLLO

Por simple conocimiento cotidiano sabemos que en el mundo existen países desarrollados y subdesarrollados. Teóricamente, los primeros son los que han cumplido exitosamente con el proceso de crecimiento de la producción; los segundos, son los que todavía no lo han hecho, o bien están en camino de hacerlo.

Los economistas han tratado de lograr una medida objetiva del nivel de desarrollo de un país, para lo cual han echado mano al concepto de producto-ingreso per capita.

Es decir, que la producción total de bienes y servicios realizada en un país durante un año calendario (P.B.I. o P.N.B) es dividida por la población del mismo, dando como resultado el producto "per capita"; o lo que es lo mismo la proporción teórica que a cada habitante le corresponde de la producción total obtenida. Para llegar a un resultado que pueda ser comparable entre los distintos países es presupuesto necesario que la forma de computar o contabilizar los P.B.I. sean similares, y además, transformar el valor de ese producto a una moneda común que convencionalmente es el dólar estadounidense.

De los resultados así obtenidos se va a realizar una clasificación entre los países. Los que tengan un mayor índice de producto nacional per capita, serán los países desarrollados, los que tengan mucho menos serán los subdesarrollados, y los que se encuentren en un nivel intermedio se los llamará eufemísticamente países en vías de desarrollo (aunque en la práctica sean considerados subdesarrollados). Otros clasifican a los países en desarrollados, medianamente desarrollados y subdesarrollados. El Banco Mundial, a los efectos de no herir susceptibilidades, los califica en países de bajos ingresos; países de ingresos medianos (subdividiéndolos en medianos bajos y medianos altos); países exportadores de petróleo de ingresos altos y países industriales con economía de mercado (los únicos verdaderamente desarrollados).

Como expresáramos más arriba, el desarrollo económico es un proceso que se lleva a cabo a través del tiempo; por ello mostraremos a continuación un cuadro con la agrupación de países según su grado de desarrollo correspondiente a principios de la década de 1950.

CUADRO No 1 Países agrupados por su nivel de desarrollo económico

A. Alt. desarrollados	C. Subdesarrollados	
		Méjico
		Nicaragua
		Paraguay
		Perú
		Rep. Dominicana
		<i>Asia:</i>
		Afganistán
		Arabia Saudita
		Borneo
		Birmania
		Ceilán
		Corea
		China
		Filipinas
		Formosa
		India
		Indochina
		Indonesia
		Iraq
		Irán
		Jordania
		Líbano
		Malaya
		Nepal
		Nueva Guinea
		Paquistán
		Siria
		Tailandia
		Turquía
		Yemen
		<i>Europa:</i>
		Albania
		Bulgaria
		Grecia
		Rumania
		Yugoslavia
Australia	África Ecuatorial Francesa	
Bélgica	África Occidental Francesa	
Canadá	Angola	
Dinamarca	Argelia	
Estados Unidos	Camerún	
Francia	Congo Belga	
Holanda	Costa de Oro	
Noruega	Egipto	
Nueva Zelanda	Kenya	
Reino Unido	Liberia	
Suecia	Libia	
Suiza	Madagascar	
	Marruecos	
	Mozambique	
	Niasa	
	Nigeria	
	Rodesiadel Norte	
	Ródesia del Sur	
	Ruanda-Urundi	
	Sierra Leona	
	Sudán	
	Tangán ica	
	Túnez	
	Uganda	
	<i>América:</i>	
	Bolivia	
	Brasil	
	Colombia	
	Costa Rica	
	Ecuador	
	El Salvador	
	Guatemala	
	Haití	
	Honduras	
	Indias Occidentales Inglesas	
B. Intermedios		
Argentina		
Austria		
Cuba		
Checoslovaquia		
Chile		
España		
Finlandia		
Hungría		
Irlanda		
Israel		
Italia		
Japón		
Polonia		
Portugal		
Puerto Rico		
Unión Sudafricana		
U.R.S.S.		
Uruguay		
Venezuela		

Fuente: Eugenio Staley: *The Future of Underdeveloped Countries* (Harper, Nueva York, 1954)

Del cuadro número 1 es importante destacar, entre otras cosas, que los países que ya eran considerados altamente desarrollados continúan en la actualidad ubicados en esa categoría. Los que el cuadro llama "intermedios" (también en vías de desarrollo) han evolucionado varios de ellos ascendiendo a la categoría superior como es el caso de Japón, Italia, Alemania Federal (nótese que todos ellos han sido los países derrotados en la segunda guerra mundial, y que dicho cuadro fue confeccionado a un lustro de finalizada la conflagración mundial), Austria, Finlandia.

A los que en el cuadro N° 1 se denomina como países subdesarrollados europeos, tenemos el caso de Grecia que ha mejorado notoriamente su status. Pero lo que ha sido formidable fue el crecimiento de algunos países del sudeste asiático como Corea, Hong Kong, Taiwan (Formosa en el cuadro), Singapur. También ha sido notable el avance de los países árabes exportadores de petróleo como Libia, Arabia Saudita, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos, el que se basó exclusivamente en el alza del precio del petróleo más que en un plan de desarrollo económico.

Más de treinta años después del cuadro N° 1, el Banco Mundial elaboró el cuadro que se agrega a continuación, con datos estadísticos al año 1985:

CUADRO N° 2
Producto Nacional Bruto per capita
de países miembros del Banco Mundial
AÑO 1985

	PNB per capita	
	Dólares 1985	Promedio de crecimiento anual (porcentajes) 1965-85
Países de bajos ingresos	270 <i>p</i>	2,9 P
China e India	290 <i>p</i>	3,5 <i>p</i>
Otros de bajos ingresos	200 <i>p</i>	0,4 <i>p</i>
1 Etiopía	110	0,2
2 Bangladesh	150	0,4
3 Burkina Faso	150	1,3
4 Malí	150	1,4
5 Bhután	160	..
6 Mozambique	160	..
7 Nepal	160	0,1
8 Malawi	170	1,5

	PNB per capita	
	Dólares 1985	Promedio de crecimiento anual (porcentajes) 1965-85
9 Zaire	170	-2,1
10 Birmania	190	2,4
11 Burundi	230	1,9
12 Togo	230	0,3
13 Madagascar	240	-1,9
14 Níger	250	-2,1
15 Benin	260	0,2
16 República Centroafricana	260	-0,2
17 India	270	1,7
18 Rwanda	280	1,8
19 Somalia	280	-0,7
20 Kenya	290	1,9
21 Tanzania	290	(.)
22 Sudán	300	(.)
23 China	310	4,8
24 Haití	310	0,7
25 Guinea	320	0,8
26 Sierra Leona	350	1,1
27 Senegal	370	-0,6
28 Ghana	380	-2,2
29 Pakistán	380	2,6
30 Sri Lanka	380	2,9
31 Zambia	390	-1,6
32 <i>Afganistán</i>	..	
33 <i>Chad</i>	..	-2,3
34 <i>Kampuchea Democrática</i>	..	
35 <i>República Dem. Pop. Lao</i>	..	
36 <i>Uganda</i>	..	-2,6
37 <i>Viet Nam</i>	..	
Países de ingresos medianos	1.290p	3,0 p

PNB per capita		
	Dólares 1985	Promedio de crecimiento anual (porcentajes) 1965-85
Ingresos medianos bajos	820 <i>p</i>	2,6 <i>p</i>
38 Mauritania	420	0,1
39 Bolivia	470	-0,2
40 Lesotho	470	6,5
41 Liberta	470	-1,4
42 Indonesia	530	4,8
43 Yemen, Rep. Dem. Pop. del	530	..
44 Yemen, Rep. Árabe del	550	5,3
45 Marruecos	560	2,2
46 Filipinas	580	2,3
47 Egipto, Rep. Árabe de	610	3,1
48 Côte d'Ivoire	660	0,9
49 Papua Nueva Guinea	680	0,4
50 Zimbabwe	680	1,6
51 Honduras	720	0,4
52 Nicaragua	770	-2,1
53 República Dominicana	790	2,9
54 Nigeria	800	2,2
55 Tailandia	800	4,0
56 Camerún	810	3,6
57 El Salvador	820	-0,2
58 Botswana	840	8,3
59 Paraguay	860	3,9
60 Jamaica	940	-0,7
61 Perú	1.010	0,2
62 Turquía	1.080	2,6
63 Mauricio	1.090	2,7
64 Congo, Rep. Popular del	1.110	3,8
65 Ecuador	1.160	3,5
66 Túnez	1.190	4,0
67 Guatemala	1.250	1,7

		PNB per capita	
		Dólares 1985	Promedio de crecimiento anual (porcentajes) 1965-85
68	Costa Rica	1.300	1,4
69	Colombia	1.320	2,9
70	Chile	1.430	-0,2
71	Jordania	1.560	5,8
72	República Árabe Siria	1.570	4,0
73	<i>Líbano</i>
Ingresos medianos altos		1.850 <i>p</i>	3,3 <i>p</i>
74	Brasil	1.640	4,3
75	Uruguay	1.650	1,4
76	Hungría	1.950	5,8
77	Portugal	1.970	3,3
78	Malasia	2.000	4,4
79	Sudáfrica	2.010	1,1
80	Polonia	2.050	..
81	Yugoslavia	2.070	4,1
82	México	2.080	2,7
83	Panamá	2.100	2,5
84	Argentina	2.130	0,2
85	Corea, Rep. de	2.150	6,6
86	Argelia	2.550	3,6
87	Venezuela	3.080	0,5
88	Grecia	3.550	3,6
89	Israel	4.990	2,5
90	Trinidad y Tobago	6.020	2,3
91	Hong Kong	6.230	6,1
92	Omán	6.730	5,7
93	Singapur	7.420	7,6
94	<i>Irán, Rep. Islámica del</i>
95	<i>Irak</i>
96	<i>Rumania</i>

PNB per capita		
	Dólares 1985	Promedio de crecimiento anual (porcentajes) 1965-85
Países exportadores de petróleo de ingresos altos		
	9.800 <i>p</i>	2,7 <i>p</i>
97 Libia	7.170	-1,3
98 Arabia Saudita	8.850	5,3
99 Kuwait	14.480	-0,3
100 Emiratos Arabes Unidos	19.270	..
Países industriales con economía de mercado		
	11.810 <i>p</i>	2,4 <i>p</i>
101 España	4.290	2,6
102 Irlanda	4.850	2,2
103 Italia	6.520	2,6
104 Nueva Zelanda	7.010	1,4
105 Bélgica	8.280	2,8
106 Reino Unido	8.460	1,6
107 Austria	9.120	3,5
108 Países Bajos	9.290	2,0
109 Francia	9.540	2,8
110 Australia	10.830	2,0
111 Finlandia	10.890	3,3
112 Alemania, Rcp. Federal de	10.940	2,7
113 Dinamarca	11.200	1,8
114 Japón	11.300	4,7
115 Suecia	11.890	1,8
116 Canadá	13.680	2,4
117 Noruega	14.370	3,3
118 Suiza	16.370	1,4
119 Estados Unidos	16.690	1,7

	PNB per capita	
	Dólares 1985	Promedio de crecimiento anual (porcentajes) 1965-85
Países no miembros y no declarantes		
120	<i>Albania</i>	
121	<i>Angola</i>	
122	<i>Bulgaria</i>	
123	<i>Cuba</i>	
124	<i>Checoslovaquia</i>	
125	<i>República Dem. Alemana</i>	
126	<i>Corea, Rep. Pop. Dem. de</i>	
127	<i>Mongolia</i>	
128	<i>URSS</i>	

Fuente: BANCO MUNDIAL: "Informe sobre el Desarrollo Mundial 1987".

La lectura del cuadro N° 2 nos provoca el siguiente interrogante: ¿Puede considerarse solamente al producto per capita como unidad de medida del desarrollo económico, o es necesario complementarlo con otros parámetros?

Por ejemplo, de dicho cuadro surge claramente el elevado ingreso de países como Libia, Arabia Saudita, Kuwait, etc., pero resulta indudable que todavía la población de esos países no se ha beneficiado "realmente" con el aumento de la producción.

Lo mismo cabría decir de los Nuevos Países Industriales (N.P.I.) denominación que se da a Corea, Taiwan, Hong Kong, Singapur, Malasia; porque han tenido un notable crecimiento de su producción de manufacturas de exportación, sin que haya mejorado en igual grado el ingreso de su población.

Por ello, nos parece mejor agregar a los datos relativos al producto per capita otros indicadores económicos-sociales, que nos permitan visualizar más claramente si el crecimiento de la producción se traduce también en un aumento de los ingresos y en un mejoramiento general de las condiciones de vida. Es decir, concretamente, si el progreso económico sirve también de palanca al crecimiento de las posibilidades de vida mejor para los miembros de ese país.

De allí que incluyamos en este trabajo el cuadro N° 3, correspondiente a países de los distintos agrupamientos realizados por el Banco Mundial (ingresos bajos, medianos y altos), con información relativa no sólo estrictamente a la economía (como es tasa de variación del P.B.I., composición del mismo por sectores, consumo de fertilizantes, de energía), sino también a salud (esperanza de vida al nacer, tasa de mortalidad infantil, suministro diario de calorías, cantidad de habitantes por médico) y a educación (en este caso hemos considerado solamente datos relativos al porcentaje de población por edades y relativo a educación universitaria o superior).

La incorporación de esa información estadística nos resulta de suma utilidad, por cuanto de nada sirve que la producción de un país crezca, si la expectativa de vida al nacer no aumenta, o no disminuye la mortalidad infantil; indicadores éstos que sirven para mostrar la bondad o no del servicio de medicina preventiva que tiene montado un país. Otro indicador de mejoramiento de la vida de un país es el aumento en el consumo per capita de energía eléctrica. El crecimiento de la matrícula universitaria indica claramente que para los habitantes de ese país comienzan a abrirse nuevos horizontes de progreso con posibilidades concretas de tener ubicación laboral en su propio país e indica también la existencia de un proceso acelerado de capacitación de mano de obra y de mejoramiento del recurso humano destinado a la investigación científica.

El cuadro N° 3 nos permite —ahora— determinar cuáles son los países desarrollados y cuáles no; los que se encuentran en el pozo de la denominada extrema pobreza, y los que lentamente tratan de mejorar su situación.

De una cosa no cabe duda: los denominados países industriales con economía de mercado o también desarrollados, son aquellos en que su economía se encuentra adecuadamente estructurada, donde existe un correcto nivel de distribución del ingreso, se brindan mejores condiciones de vida a sus habitantes; todo ello con prescindencia de la ideología política de sus gobernantes de turno. En suma, los países del sistema de producción capitalista han demostrado objetivamente ser más eficientes y brindar mejores posibilidades a sus habitantes, que los de producción colectivista.

Para concluir, habiendo precisado lo que es el desarrollo, lo haremos ahora con el subdesarrollo, expresando que es "un conjunto complejo e interrelacionado de fenómenos que tienden a crear un lento y desigual crecimiento en un mecanismo productivo poco diversificado, con diferencias muy notorias en la distribución del ingreso, todo lo que contribuye a crear una mayor dependencia externa en el orden económico, cultural, técnico y aún político".³

CUADRO
Indicadores socio-económicos

	Tasa media de crecimiento anual (porcentajes)					Consumo de fertilizantes (cuentos de gramos) de nutrientes vegetales por hectárea de tierra cultivable)
	PIS	Agricultura	Industria	(Manufacturas)	Servicios	1994
	1980-85	1980-85	1980-85	1980-85	1980-85	
Etiopía	0,3	-3,4	2,8	..	3,2	28
Bangladesh	3,6	2,8	4,7	2,0	4,3	611
Burkina Faso	2,4	2,7	2,1	..	2,4	50
Malí	-0,5	-4,1	2,8	..	4,0	75
Bhután	29
Mozambique	-8,8	-16,5	-13,9	..	0,1	48
Nepal	3,4	196
Malawi	2,0	2,7	1,3	..	1,8	182
Zaire	1,0	2,5	2,0	-1,4	-0,8	14
Birmania	5,5	5,4	1,0	6,0	5,1	158
Myanmar	0,2	1,8	4,7	..	-3,2	23
Bolivia	-4,5	-3,7	-7,3	-10,8	-2,9	25
Lesotho	0,6	101
Liberia	-1,9	1,1	-6,7	-8,1	-0,2	75
Indonesia	3,5	3,1	1,0	6,4	6,2	746
Brazil	1,3	3,0	0,3	..	1,6	304
Uruguay	-3,9	-1,3	-7,7	..	-2,9	292
Hungría	1,8	3,2	2,0	..	0,8	2.596
Portugal	0,9	-0,7	0,9	..	1,3	634
Malasia	5,5	3,0	6,7	6,1	5,9	1.204
Sudáfrica	0,8	644
Polonia	0,5	2.214
Yugoslavia	0,8	1,3	0,6	..	0,9	1.178
México	0,8	2,3	0,3	..	0,8	802
Panamá	2,4	2,7	-2,2	-0,3	3,6	411
Argentina	-1,4	2,8	-2,9	-1,6	-1,8	37
Corea, Rep. de	7,9	6,3	9,8	9,0	6,7	3.251
Archie	4,9	2,1	5,3	9,0	4,9	221
Venezuela	-1,6	1,5	-1,8	1,4	-1,8	411
Grecia	1,0	-0,7	-0,8	-0,9	2,4	1.611
Israel	1,7	1.915
Trinidad y Tobago	-4,1	1,4	-4,0	-4,8	-4,5	494
Hong Kong	5,9	0
Omán	4,0	322
Singapur	6,3	-1,8	5,9	2,1	6,9	7.633
Libia	-6,7	7,3	-8,8	11,8	-3,7	430
Arabia Saudita	-2,1	8,0	-8,7	7,7	7,3	1.896
Kuwait	0,2	4.200
Emiratos Arabes Unidos	-2,8	12,7	-6,7	20,2	5,9	2.991
España	1,6	2,5	0,6	0,3	2,2	710
Irlanda	1,5	6.973
Italia	0,9	0,5	-0,3	..	1,6	1.694
Nueva Zelanda	2,1	11.465
Bélgica	0,7	3,4	0,6	1,8	0,6	5.282
Reino Unido	2,0	2,2	0,6	0,1	2,7	3.746
Austria	1,7	1,5	1,4	2,1	2,1	2.322
Países Bajos	0,7	7,9	0,4	1,4	0,2	7.874
Francia	1,1	2,7	0,3	0,4	1,4	3.115
Australia	2,5	3,9	1,0	-0,4	3,3	262
Finlandia	2,7	1,1	2,7	3,0	3,3	2.221
Alemania, Rep. Federal de	1,3	4,0	-0,5	-0,2	2,0	4.211
Dinamarca	2,4	5,1	2,2	2,9	2,3	2.650
Japón	3,8	1,6	8,9	2,8	1,6	4.366
Suecia	2,0	3,1	2,5	2,9	1,4	1.603
Canadá	2,4	0,5	-0,6	-0,2	2,7	494
Noruega	3,3	-1,3	2,4	-0,1	4,1	2.970
Suiza	1,2	4.296
Estados Unidos	2,5	1,8	2,4	3,3	2,8	1.041

Fuente: BANCO MUNDIAL. "Informe sobre el Desarrollo Mundial 1987."

Nº 3
de distintos países

Consumo de energía per cápita (kilogramos de equivalente en petróleo)	Esperanza de vida al nacer (años)	Tasa de mortalidad infantil (muertes de 1 año)	Suministro diario de calorías per cápita	Número de habitantes por Médico	Educación esperada Total
1985	1985	1985	1985	1981	1984
17	46	165	1.681	88.120	11
43	51	153	1.699	9.700	5
20	46	193	1.024	88.860	1
25	46	200	1.198	26.450	1
44	44	184	2.871	18.200	11
86	47	171	1.578	37.000	11
17	47	184	2.034	28.770	6
39	46	199	2.446	53.000	1
73	51	136	2.154		1
74	58	122	2.947	4.900	6
127	47	170	2.078		
283	53	100	2.146	2.000	78
345	54	142	2.368		2
345	50	171	2.311	6.400	2
219	55	138	2.533	12.300	7
781	68	67	2.633	1.300	11
745	72	29	2.695	500	26
2.974	71	20	3.482	300	15
1.372	74	19	3.161	900	12
526	68	28	2.684	2.820	6
2.184	66	78	2.979		
3.436	72	19	3.280	560	16
1.926	72	27	3.052	700	20
1.290	67	60	3.177	1.200	15
634	72	25	2.419	1.010	25
1.468	70	34	3.221	630	29
1.241	69	27	2.841	1.390	36
1.123	61	61	2.677		6
2.409	70	27	2.583	1.000	23
1.871	66	16	3.721	400	17
1.949	75	14	3.060	400	34
3.641	69	22	3.006	1.500	4
1.264	76	9	2.898	1.300	13
2.683	64	109		1.410	
2.165	73	9	2.771	1.100	12
3.042	60	90	3.612	620	11
3.863	62	61	3.128	1.800	10
4.589	72	22	3.138	700	16
6.102	70	26	3.625	720	8
1.632	77	10	3.368	360	26
2.627	74	10	3.631	750	22
2.606	77	12	3.538	750	20
3.823	74	11	3.386	610	29
4.666	76	11	3.678	370	31
3.603	75	8	3.121	680	20
3.217	74	11	3.514	440	26
6.138	72	8	3.343	480	31
3.673	78	8	3.358	460	27
6.116	78	8	3.389	500	27
4.509	76	6	3.026	460	31
4.451	75	10	3.474	420	29
4.001	75	7	3.547	420	29
3.116	77	6	2.888	740	30
6.482	77	6	3.087	410	36
6.224	76	8	3.432	550	44
6.920	77	8	3.120	460	29
3.982	77	8	3.431	390	21
7.278	76	11	2.662	500	59

CARACTERÍSTICAS DEL SUBDESARROLLO

Resulta difícil establecer un tipo o "modelo" de lo que es un país subdesarrollado, debido precisamente a la diversidad de tales países que comprende no sólo su situación geográfica, sino también a aspectos institucionales, culturales, religiosos, etc.

Por consiguiente, si bien no existe el modelo, sí podemos enunciar una serie de características que por lo general presentan los países subdesarrollados, lo cual no significa que deban presentarse todas ellas conjuntamente para poder afirmar que nos encontramos frente a un país subdesarrollado.

Hay elementos característicos vinculados con la estructura económica del país, como los relativos a los factores de producción; pudiendo mencionar la poca disponibilidad de recursos naturales (poco territorio, suelo desértico, climas inhóspitos, etc.); la falta de mano de obra calificada que impide encarar mejoramientos y modernización en la actividad económica; la poca disponibilidad de capital y la falta de empresarios emprendedores y capaces de diversificar la producción y agrandar el mercado.

También existen aspectos relativos a la organización política institucional de los países, tales como: inestabilidad política de los gobiernos que hace que las reglas de juego económicas no sean seguras y estén mutando al compás de los cambios de gobierno; falta de una adecuada legislación que proteja y estimule la iniciativa privada y la inversión reproductiva; excesivas trabas a la producción, desorden administrativo y fiscal con deterioro permanente del signo monetario y del sistema crediticio que es a su vez generador de inflación y de inversiones especulativas; falta de inversiones sociales básicas que determinan la existencia de un deficiente sistema de vías de comunicación (falta de caminos, rutas en mal estado, etc.), ineficiente servicio de transporte (ferroviario, terrestre, aéreo, etc.), atrasado sistema de comunicaciones (falta de teléfonos, télex, etc.); falta de un sistema educativo integral capaz de generar los recursos humanos necesarios para producir el cambio que la economía de este país necesita.⁴

Otro aspectos a tener en cuenta, son los relacionados a la elevada tasa de crecimiento poblacional de los países, al deficiente sistema médico-sanitario que permite la existencia de altas tasas de mortalidad infantil, existencia de enfermedades debidas a carencias alimentarias que repercuten directamente en la potencia laboral e intelectual de los habitantes.⁵

En cuanto al funcionamiento de esas economías es dable observar que lo más importante de su producción proviene del sector agrícola o minero, los

4. JOHNSON, Harry G.: "Políticas económicas para el desarrollo" - Ed. Univ. Católica de Chile - Santiago - 1970.

5. Conf. MYINT, H.: "Economía de los países en desarrollo" - Ed. Rialp - Madrid 1965.

que absorben también la mayor parte de la mano de obra. Presentan un sector industrial muy pequeño y por lo general vinculado a la transformación de materias agrícolas; y un sector de servicios sobredimensionado con gran preponderancia del subsector comercio.

El sector externo de tales economías muestra que las exportaciones predominantes son de materias primas (productos agrícolas o minerales); sus importaciones son por lo general de manufacturas de consumo común más que de bienes de capital. Este es un sector muy vulnerable por cuanto la posibilidad de obtención de divisas mediante la exportación depende de una variable exógena (existencia de demanda externa) y del precio internacional de esas materias primas, en un mundo que cada vez las produce más. El balance de pagos de estos países es crónicamente deficitario, y por lo general las divisas que se obtienen por las exportaciones en gran medida son depositadas en el extranjero, por cuanto sus titulares no confían en las posibilidades de su país, o por carecer de alternativas rentables de inversión.

Esto ha dado origen a lo que se conoce como deterioro de los términos de intercambio (al cual parecen estar irremisiblemente atadas las exportaciones de productos primarios) que no es otra cosa que la mayor valoración (traducida en el precio) que alcanzan permanentemente en el tiempo los productos manufacturados —elaborados generalmente por los países desarrollados—, a diferencia de las materias primas (generalmente exportadas por los subdesarrollados). Vale decir que aumenta más rápidamente el precio de los productos industriales que el de los productos del sector primario (agrícolas, mineros, etc.); o lo que es lo mismo, que los países subdesarrollados tienen que exportar cada vez mayores volúmenes de materias primas para importar los mismos volúmenes de manufacturas. Esto repercute indudablemente en la balanza de pagos de los países subdesarrollados.⁶

Otro elemento, que se ha agregado a fines de la década pasada y comienzos de la actual es el del elevado endeudamiento externo de tales países que ha contribuido a agudizar las dificultades económicas de esos países, ante la imposibilidad de pagar esa pesada hipoteca.

En efecto, si antes del tremendo endeudamiento externo actual, las economías subdesarrolladas tenían un bajo índice generador de divisas (por la poca diversificación de sus exportaciones y el deterioro de los términos del intercambio), ahora no alcanzan a lograr —siquiera— las divisas necesarias para cancelar los intereses anuales que devengan los préstamos contraídos lo que los obliga a una refinanciación permanente de los mismos; por lo que, indudablemente, su situación se ha agravado sin que se advierta —por lo menos en lo inmediato— una solución concreta al problema de la deuda externa.

6. Conf. PREBISH Baúl: "Nueva política comercial para el desarrollo - Informe a la conferencia de la UNCTAD" - Ed. F.C.E. - México - 1964.

No podemos dejar de mencionar —en la actualidad— a otro fenómeno que se viene acentuando en el mundo en la última década, y que es el referido al creciente proteccionismo de su producción que realizan los países industrializados (desarrollados).

El Mercado Común Europeo por razones políticas subsidia a sus productores agrícolas (cuyos costos de producción son más elevados que los del resto del mundo) provocando con ello la existencia de excedentes exportables que la comunidad económica europea vende por debajo de los precios internacionales, consiguiendo así desplazar del mercado a las exportaciones de materias primas de los países subdesarrollados. Lo mismo ocurre en materia de productos agrícolas con la política de subsidios del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica.

Pero el proteccionismo lo practican los países desarrollados, también respecto de productos manufacturados que compiten directamente con los por ellos fabricados. Esto ha provocado que las industrias de los países en vía de desarrollo que estaban en camino de consolidarse a través de las exportaciones, se vean sometidas al peligro cierto de desaparecer ante la insensible política comercial de los países industrializados.

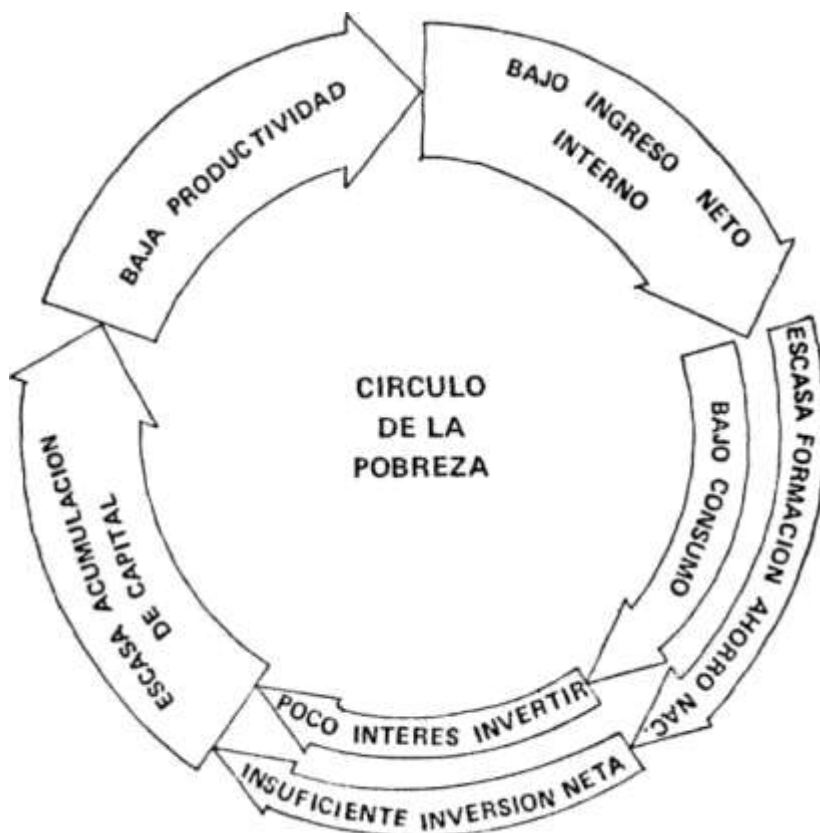
"Así pues, las empresas de las economías en desarrollo se encuentran con dificultades serias, para vender fuera, por esa actitud proteccionista, y por otra parte, la demanda interna puede resultar insuficiente para absorber determinadas producciones".⁷

Todas estas características de los países subdesarrollados dan origen a lo que algunos autores denominan el **círculo vicioso de la pobreza**, del cual les resulta muy difícil escapar a estos países, como si se encontraran en un callejón sin salida condenados a vegetar en él eternamente.

El círculo vicioso de la pobreza "sugiere la actuación de mecanismos que impiden a este tipo de países experimentar un incremento en su actividad. Una economía al día consume todo lo que produce: a falta de nuevas inversiones, el nivel de actividad económica no puede elevarse".⁸

7. RUIZ, Gumersindo: "Subdesarrollo y crisis" en Enciclopedia Práctica de Economía - Ed. Hyspamérica - España -pág. 237.

8. BARRE, Raymond: "El desarrollo económico" - Ed. F.C. Económica - México - 1962 - pág. 43.



Fuente: Iturriz, Eulogio: "Manual de Economía Política". Ed. Macchi - pág. 147.

Podríamos esquematizar el círculo vicioso de la pobreza expresando que en un país subdesarrollado la población percibe un bajo ingreso neto; ese ingreso determina la existencia de un bajo consumo por parte del mercado y además hace que sea escasa la formación de ahorro interno; como consecuencia de ello el mercado de bienes y servicios es pequeño con pocas posibilidades de crecer; por consiguiente, hay poco interés en invertir los escasos ahorros y la inversión neta es insuficiente; esto provoca, por lo tanto, que sea muy baja la acumulación interna de capital; es sabido que una insuficiente agregación de capital determina bajos niveles de productividad de esa economía; por lo tanto, al mantenerse estancada la producción se mantiene bajo el ingreso neto que perciben los distintos factores de la producción; con lo cual nos encontramos nuevamente en la fase inicial del círculo.

Hemos mencionado una serie de elementos característicos que se dan, o presentan en economías de países subdesarrollados. Reiteramos lo ya expresado más arriba, en el sentido que un país será desarrollado o no según sea que presente o no algunas de las características mencionadas, sin que sea necesario que las reúna a todas para poder calificar a un país como subdesarrollado.

CAUSAS DEL DESARROLLO ECONÓMICO

Sabemos que el desarrollo económico es un proceso que se da en el tiempo, que supone un aumento progresivo de la producción nacional debido al aumento de la inversión que posibilita a su vez aumentar la disponibilidad de capital.

Pero este aumento de la inversión va acompañado, necesariamente, de un mejoramiento en el conocimiento y disposición de tecnología aplicada al proceso de producción de bienes; como así también de un notorio mejoramiento en la capacitación de los recursos humanos necesarios para mantener e incrementar el proceso productivo.

Ahora bien, cabe preguntarse, ¿por qué existen países que son desarrollados y otros que no lo son? ¿por qué países bien dotados en cuanto a la disponibilidad de recursos naturales son subdesarrollados, y otros que tienen mucho menos se han desarrollado? en fin, ¿por qué hay países ricos y países pobres?

Resulta evidente que la disponibilidad de factores de la producción en cantidad y calidad es un buen antecedente para que un país transite el camino del desarrollo económico, pero no es suficiente. Si no, baste como ejemplo el pensar en la disponibilidad de recursos naturales de la Argentina y Japón, o de China comparada con Inglaterra, o la India comparada con Suiza, o los Estados Unidos de Norteamérica comparados con el Brasil.

"En una palabra, la dotación de factores es de incuestionable valor, pero en última instancia, con o sin recursos, son los núcleos humanos los que concretan el desarrollo como peculiar manifestación de la acción humana".⁹

De allí que sean factores no económicos o extra-económicos los que influyen decisivamente para que un proceso de desarrollo económico pueda ser exitoso. Entre tales factores o elementos podemos citar: la educación a todos los niveles; una adecuada política de medicina preventiva y sanitaria, el estímulo a la actividad investigadora científica y para adoptar y mejorar inventos o procedimientos ya existentes (nacionales o extranjeros); la existencia de orden y disciplina social; que el sistema jurídico institucional sirva para encauzar adecuadamente ese proceso.

Por ello compartimos la afirmación que dice que "el desarrollo económico sólo puede prender en un medio que lo favorezca y estimule. Este medio favorable y estimulante no depende únicamente de los factores económicos sino que, además y sobre todo, de los valores e instituciones de los pueblos. En primer término, es preciso que el país piense que el desarrollo económico es deseable. No puede crecer un país que no cree en el crecimiento. Cuando el desarrollo se convierte en el ideal de un pueblo, está dada la más decisiva de las condiciones para que ese pueblo se desarrolle".¹⁰

SITUACIÓN DE LA ARGENTINA

La Argentina es una nación que cada vez intriga y sorprende más a los estudiosos extranjeros, quienes son unánimes en reconocer las enormes posibilidades que tiene para intentar el destino del desarrollo, y la gran cantidad de veces que ha dilapidado concretas posibilidades de iniciar el camino del despegue económico.

Repasemos un poco cómo es la Argentina a la luz de las estadísticas. Si nos comparamos con el resto de países incluidos en el cuadro N° 3 podemos afirmar lo siguiente:

A. En materia de **Producto Interno Bruto (P.I.B.)**; vemos que en el período 1980-85 tuvo un promedio de crecimiento negativo —1,4%. Sin embargo en el caso de países denominados muy pobres su P.B.I. creció, en el caso de Bangladesh el 3,6%, Nepal 3,4% y Birmania 5,5%. Los países incluidos en el mismo nivel de ingresos que el nuestro, por lo general tuvieron incrementos en su P.B.I. (salvo Uruguay, Venezuela y Trinidad Tobago). Todos los países industrializados tuvieron incrementos en su P.B.I., destacándose el crecimiento del de Japón.

No debemos olvidar que el quinquenio que abarca el período fue crítico para la economía mundial por lo que no se podían esperar resultados espectaculares; pero lo cierto es que la mayoría de los países considerados incrementaron su P.B.I., no así el nuestro. Es importante destacar el crecimiento de Malasia (5,5%), Corea (7,9%), Hong Kong (5,9%) y Singapur (6,5%) los que conjuntamente con Taiwan integran el grupo de los denominados N.P.I.

B. con relación a la **composición de los sectores del P.B.I.**: vemos que en nuestro país el sector agricultura creció (2,8%), siendo negativo el crecimiento para los otros sectores. Este resultado debe preocuparnos bastante por cuanto ya sabemos la importancia que tiene el sector industrial y de manufacturas para encarar la vía del desarrollo: máxime si comparamos tales guarismos con el de los N.P.I., o Japón, o U.S.A., en menor medida.

10. BALTRA CORTES, Alberto: op. cit. pág. 54.

C. consumo de fertilizantes: este indicador sirve para mostrar cómo los países a través del uso de fertilizantes tratan de mantener la capacidad de sus tierras y de incrementar su productividad. Por otra parte, el uso de fertilizantes es el que ha posibilitado en gran medida que países que antes tenían que importar productos agrícolas hoy ya hayan alcanzado su autoabastecimiento. La Argentina prácticamente no consume fertilizantes, lo que utiliza es una cantidad similar a la que usa Etiopía. La gran mayoría de países consume mucho más que el nuestro, siendo notables las cantidades consumidas por los países del M.C.E., Canadá, U.S.A., Australia y Nueva Zelanda que son competidores nuestros en ese tipo de producciones.

El poco consumo de fertilizantes indica, por un lado, la extraordinaria feracidad de nuestras tierras, pero por el otro nos hace pensar en los grandes volúmenes de producción que se podrían alcanzar si se le agregara fertilizantes a las mismas.

O. consumo de energía per capita: este indicador sirve para mostrar si las condiciones de vida de la población de un país van mejorando o no. El crecimiento del consumo individual de energía significa, que la ciudadanía ha dejado de satisfacer sus necesidades elementales para disfrutar de otros usos (por ej. televisor, heladeras, equipos de sonido, cocinas, hornos, refrigeración). El consumo en la Argentina dentro de los países de su grupo es intermedio; es muy elevado con relación al de los países más pobres, nótese que es también superior al de los N.P.I. (excepto Singapur), pero es muy bajo con relación al de los países industrializados (excepto España).

E. esperanza de vida al nacer: Este indicador nos muestra, en cierta medida, los avances que registra el servicio sanitario-preventivo de un país. El índice correspondiente a la Argentina (70 años) es bueno dentro de los integrantes de su grupo; es notablemente alto con respecto al de las naciones pobres y se encuentra entre 4 y 8 años por debajo del de los países desarrollados. Este índice de la Argentina puede considerarse como aceptable.

F. tasa de mortalidad infantil: los fundamentos de la importancia de este indicador son similares al del anterior. En la Argentina para 1985 teníamos una tasa del 34 por mil (el índice se refiere a fallecimientos sobre cada mil niños nacidos vivos). Si bien paulatinamente va disminuyendo la tasa de mortalidad, lo cierto es que todavía nos encontramos bastante lejos de las tasas de los países desarrollados. Una vez más es necesario destacar a los **N.P.I.** cuyas tasas se encuentran por debajo de la nuestra y en el caso de Hong Kong y Singapur se encuentran por debajo de algunos países desarrollados. La situación de los países pobres es realmente desastrosa, dándose la paradoja de que creció en Etiopía.

G. número de habitantes por médico: este indicador nos merece las mismas consideraciones previas que los anteriores. Si bien el cuadro N° 3 no consigna los datos relativos a la Argentina para 1981, sí podemos consignar que para el año 1979 la cantidad era de un médico por 530 habitantes, índice realmente muy bueno, similar al de los países desarrollados, incluso menor

que el de países como Italia, Inglaterra o Canadá. Este índice nos muestra cómo la Argentina teniendo mano de obra calificada (médicos) en cantidad similar al de los países desarrollados, tiene una tasa de mortalidad infantil mucho más alta y una menor expectativa de vida al nacer, lo cual significa — indudablemente— una distorsión grave ya que por un lado hay despilfarro de recursos (médicos no aprovechados) y por el otro demanda insatisfecha (personas que tenían derecho a vivir y no pudieron). Esta es una de las incongruencias a que nos tiene acostumbrados la realidad nacional.

H. alumnos en educación superior: como porcentaje del grupo de edades: este índice nos muestra qué proporción de estudiantes universitarios hay en un país en relación con la cantidad de personas que por su edad estarían en condiciones de asistir a la universidad. La información nos muestra que al año 1984, salvo Israel, la Argentina con 29% es el país con mejor índice, incluso es similar al de la mayoría de los países desarrollados a excepción de Suecia, Canadá y U.S.A., esta última con un excepcional 57%.

I. consumo diario de calorías per capita: este indicador está claramente relacionado con el mejoramiento concreto de las condiciones de vida de un pueblo. La Argentina con un índice para 1985 de 3221 calorías por día arroja un resultado satisfactorio por cuanto el mismo es similar al de algunos países de su grupo y en especial al de los países desarrollados.

Luego de las reflexiones que nos merecen los distintos ítems del cuadro N° 3; podríamos efectuar un balance preliminar, según el cual se podría expresar que la Argentina es un país desarrollado desde el punto de vista de la cantidad de médicos que tiene por habitantes, por su proporción de estudiantes universitarios y por la cantidad de calorías diarias que consumen sus habitantes. Si nos atenemos al estancamiento y decrecimiento que traduce su economía a través de los índices del P.B.I., su bajísimo consumo de fertilizantes y su discreto consumo de energía, diríamos que nos encontramos frente a un país subdesarrollado.

Evidentemente las conclusiones expresadas son provisorias, por cuanto nos damos cuenta de que tales datos no nos permiten arribar a una explicación satisfactoria de la situación actual de la Argentina, y cuál es la razón por la que estamos así.

Por ello consideramos necesario incorporar nueva información estadística, ahora circunscripta a los países del mismo grupo que el nuestro y de los desarrollados, en donde se reflejan una serie de indicadores económicos que estimamos arrojan bastante luz acerca de la situación argentina, especialmente si se la compara con otros países.

Hemos confeccionado, en consecuencia el cuadro N° 4, también en base a información estadística publicada por el Banco Mundial relativa a valoración del P.B.I. en dólares en 1965 y 1985, tasa media de crecimiento anual del consumo privado, etc. como así también hemos incorporado la cantidad de habitantes de tales países y su superficie.

CUADRO Nº 4

	PIB (millones de dólares)		Tasa media de crecimiento anual		Inflación anual media (Defactor)		Tasa financiera de interés nominal (promediada anual muestral)		Políticas (inflación) (Millas de Nov.) Med. 1985
	1965	1985	Consumo interno bruto	Inversión bruta	del PIB	Tasa sobre los depósitos			
Brasil	19 200	188 287	7,2	-5,5	141,7	139,8	8,812	32,4	
Uruguay	830	4 280	-5,7	-19,1	44,6	17,8	81,80	27,2	
Argentina	3 240	20 960	1,6	-4,0	5,6	5,0	10,8	18,3	
Paraguay	3 130	31 270	5,8	5,3	3,3	22,7	20,80	10,2	
Malasia	10 640	67 210	-2,2	-2,2	13,9	14,00	8,56	18,6	
Burkina Faso	1 1 180	70 430	-2,2	-2,2	30,3	30,25	14,00	32,4	
Guatemala	20 180	177 380	0,1	-9,1	62,2	70,8	20,25	21,3	
Perú	660	4 880	6,2	-6,4	3,3	69,48	29,8	29,8	
								3,2	
Argentina	18 800	65 820	-1,2	-13,8	36,3	510,50	2,767	30,5	
Corea, Rep. de	3 000	86 180	5,5	9,6	6,0	6,00	41,1	186	
Angola	3 170	68 190	5,4	3,8	6,9	2,822	21,9	2,822	
Venezuela	8 290	49 000	-	-	9,2	10,32	17,3	17,3	
Chile	9 270	28 160	1,8	4,6	20,6	10,20	9,8	13,2	
Israel	2 690	20 270	3,5	-1,0	186,3	179,80	4,2	21	
Tailandia y Tailandia	6 620	7 770	-3,0	-10,1	7,8	4,78	1,2	5	
Hong Kong	2 150	30 720	6,6	-1,7	7,9	-	5,4	1	
Oman	60	8 620	-	-	4,9	-	1,2	300	
Singapur	970	17 470	4,3	7,4	3,1	4,96	2,6	1	
India	33 370	168 360	0,3	-2,8	12,8	10,63	28,6	608	
Uruguay	2 800	18 430	-1,8	-1,0	10,8	4,06	3,8	70	
Italia	62 600	268 670	0,3	-2,3	14,2	10,90	67,1	203	
Nueva Zelandia	5 580	22 140	1,1	8,5	9,8	14,71	3,3	268	
Reyona	16 840	79 090	0,2	-4,2	5,9	6,69	9,9	31	
Países Unidos	99 530	464 200	2,4	4,3	6,4	8,87	66,6	246	
Arabia Sa	3 470	68 050	2,4	0,2	4,9	2,16	14,8	14	
Países Bajos	18 200	130 710	-2,2	-2,2	10,0	8,62	11,8	14	
Francia	97 320	510 320	1,8	0,2	6,2	8,20	66,2	647	
Australia	22 140	162 490	2,8	0,8	9,1	10,48	15,8	7 667	
Francia	8 180	64 030	2,9	0,8	8,8	8,76	4,9	237	
Alemania, Rep. Federal de	114 800	624 870	0,8	-0,8	3,2	4,44	61,9	349	
Dinamarca	10 180	67 860	1,7	4,9	6,1	8,26	5,1	43	
Japón	90 870	1 327 900	3,9	2,4	3,2	3,60	120,8	377	
Suecia	21 670	100 190	0,8	0,8	6,6	11,83	18,4	669	
Canadá	61 840	346 020	2,2	0,4	6,3	8,46	25,4	9 979	
Noruega	7 590	67 910	3,4	2,9	8,8	5,30	4,2	324	
Suecia	33 620	92 690	1,1	0,9	4,5	4,38	6,5	43	
Estados Unidos	668 600	3 946 600	3,6	6,7	5,3	8,06	219,3	3 263	

Fuente: BANCO MUNDIAL. "Indicadores sobre el Desarrollo Mundial 1987".

El análisis de los distintos ítems incluidos en el cuadro N° 4 nos permite extraer las siguientes conclusiones:

1. Valor del Producto Interno Bruto: entre 1965 y 1985 el P.B.I. de la

Argentina aumentó su valor en casi cuatro veces. En igual lapso Brasil lo incrementó en casi 10 veces lo mismo que Malasia; México en casi 9 veces; Corea casi 29 veces; Hong Kong en casi 15 y Singapur en 19 veces. Si pasamos a los países industrializados apreciamos que los principales lo han incrementado casi en 5 o más veces, salvo Japón que lo aumentó casi en 14 veces. El crecimiento de nuestro P.B.I. fue el más bajo de todos los países de su grupo y obviamente más bajo que el de cualquier país desarrollado.

El período considerado (1965-1985) por su extensión resulta bastante significativo y nos permite observar que las políticas económicas aplicadas en nuestro país han sido desacertadas; habiéndose sucedido en ese lapso gobiernos democráticos y militares. El fenómeno del estancamiento argentino no es un hecho de dos o tres años atrás, es ya un proceso mucho más antiguo.

2. tasa de crecimiento anual del consumo privado: este indicador que abarca el lustro 1980-85 es clave para mostrar el estancamiento y achicamiento de la economía nacional. En la Argentina, en ese período, el consumo de los particulares disminuyó el 1,2%. Si bien mundialmente ese fue un período crítico, no se advierte ni en los países del grupo ni en los industrializados que se haya generalizado la caída del consumo como para que éste haya sido negativo. No cabe duda que el elevado endeudamiento externo argentino contribuye a la caída del consumo, pero no se observan tasas negativas para los dos grandes deudores que son Brasil y México.

3. tasa anual de inversión interna bruta: mediante este indicador ya nos damos cuenta de que la situación argentina es decididamente delicada. En el período 1980-85 la inversión interna disminuyó hasta hacerse negativa en un 13,8%. Esto significa que en los últimos años en la Argentina ya no sólo que no se invierte, sino que lo que es peor, se desinvierte. Vale decir, que ahora hay menos fábricas y empresas que antes (algunas porque quebraron y otras porque cerraron y sus propietarios no han querido seguir dedicándose a una actividad productiva), o que las que continúan no renuevan su maquinaria, por ejemplo.

La crisis del período permite ver que la inversión interna fue en general negativa para todos los países incluidos en el cuadro; pero si se observa más detenidamente se puede apreciar que en relación con todos ellos (excepto Uruguay) la Argentina fue la que tuvo la tasa negativa más alta de inversión, y que tal tasa es elevadísima en comparación con la de los países industrializados, como así también que la mayoría de los países de este grupo tuvo una tasa positiva.

4. tasa anual media de inflación: ya sabemos que la Argentina se encuentra inmersa —desde hace más de cuarenta años— en un proceso inflacionario que parece ser crónico. Por otra parte la inflación es ya un fenómeno mundial al que *no* escapa ningún país. La inflación argentina promedio para el período 1980-85 fue del 342,8% anual. Lejos resultó la más alta de todos los países considerados, donde se puede apreciar —también— que

son pocas las naciones que tienen un índice de dos dígitos. Es importante destacar la baja tasa de inflación de los N.P.I. (en muchos casos menor que la de los países industrializados) lo que confirma la tesis del Dr. Marcelo Lascano de que el crecimiento económico es condición necesaria de la estabilidad monetaria (por lo menos en los países subdesarrollados).¹¹

Evidentemente, la existencia de esa altísima tasa de inflación en la Argentina se debe en gran medida al elevado déficit fiscal producto de un aparato estatal sobredimensionado, ineficiente y con estructuras obsoletas.

5. tasa de interés anual sobre depósitos: este indicador muestra cuál es la tasa nominal anual de interés que se pagó en los distintos países a los depositantes. Para conocer la tasa de "interés real" que se pagó en cada país es necesario deducir a la tasa nominal de interés, la tasa de inflación correspondiente a ese año. Así tenemos que en la Argentina la tasa nominal de inflación pagada fue en promedio el 510,50% para el año 1985 y fue la más alta de todos los países del cuadro; pero tal diferencia se hace más notable si nos atenemos no sólo a las tasas nominales pagadas en los países desarrollados, sino a la tasa de interés real que en esos países osciló entre el 2 y el 4% anual, siendo en varios países la tasa real negativa (por ej. España, Italia, Francia, Suiza). Esta comparación es muy importante ya que deben interesarnos esos países, ya que en ellos existen excedentes de capital financiero que podría llegar a ser tentado a invertir en nuestro país.

Apréciese que, si los Bancos de los países desarrollados pagan una baja tasa a los ahorristas (inversores o depositantes), ello significa a su vez que la tasa activa de interés que los bancos cobran a los solicitantes de créditos es baja, lo que posibilita que el crédito bancario sirva para impulsar el crecimiento y mejoramiento de la producción de esos países. En nuestro país se da la situación inversa: como es alta la tasa de interés que deben cobrar por los préstamos que dan, siendo —consecuentemente— muy baja la demanda de crédito, con lo cual se suma un nuevo impedimento para que la producción y la inversión interna crezcan.

Por otra parte, al ser tan elevada la tasa de interés real que perciben los ahorristas por dejar su dinero en el Banco (tasa que es mucho más remunerativa que la que se podría obtener con cualquier actividad productiva) se produce un desaliento a la inversión interna, que ya se viera reflejada claramente cuando analizamos ese indicador.

Como fácil resulta comprender, luego del análisis realizado, lo menos que podemos expresar es que la situación económica de la Argentina es decididamente grave.

11. LASCANO, Marcelo R.: "El crecimiento económico, condición de la estabilidad monetaria en la Argentina" - EUDEBA - Bs. As. - 1969.

CONCLUSIÓN

Del estudio pormenorizado de los indicadores consignados en los cuadros N° 3 y 4, podemos señalar que la Argentina se acerca peligrosamente al que denomináramos círculo vicioso de la pobreza.

Veamos por qué: 1- los ingresos que perciben los habitantes de la Nación son bajos y se encuentran permanentemente carcomidos por la inflación (**bajo ingreso neto interno**); 2- tales ingresos, en la mayoría de los casos sólo permite a la población satisfacer parte de sus necesidades elementales, es decir que consume todos sus ingresos y no tiene posibilidad alguna de ahorrar (**bajo consumo y escasa formación de ahorro nacional**); 3- ello determina que los empresarios no se sientan atraídos por invertir en su empresa o actividad, desalentados a su vez por la elevada tasa de interés activa que deben pagar por los créditos, lo que ha provocado que en la Argentina la tasa de inversión interna sea negativa (**poco interesen invertir-insuficiente inversión neta**); 4- de esta manera, al no estimularse de ninguna manera el ensanchamiento de la actividad productiva resulta lógico que sea **escasa la acumulación de capital**; 5- y por consiguiente es **baja la productividad** de esa economía, todo lo cual conduce a que se mantenga bajo el nivel de ingreso neto de la población.

Una de las maneras de romper el círculo sería recurrir a la inversión directa de capitales extranjeros (para suplir el bajo nivel de ahorro interno), solución imposible para la Argentina ante el elevado endeudamiento externo que padece. En el exterior conocen perfectamente la situación económica de nuestro país (no olvidemos que todos los indicadores utilizados en este trabajo han sido elaborados por el Banco Mundial y el F.M.I.), y saben — también— que hay más de U\$S 30.000 millones de argentinos invertidos fuera de su país. Por consiguiente si a los argentinos no se los estimula para que traigan sus activos externos, resulta muy difícil lograr la confianza del inversor extranjero.

Tal como está la situación nacional en materia económica, las únicas divisas que ingresarán al país serán las de los denominados "capitales golondrinas", que son capitales financieros (manejados exclusivamente por los bancos) que vienen aquí atraídos por la elevadísima tasa de interés que les permite obtener (sin riesgo) en un mes las ganancias que lograrían en un año en su lugar de origen, y luego emigran en busca de otorgar financiamiento a proyectos productivos en los países industrializados.

La Argentina, por mucho que nos duela reconocerlo, es en la actualidad un típico país subdesarrollado con una peligrosa tendencia a retroceder hacia la categoría de país pobre. No nos encontramos en vías de desarrollo, ni se avizora que podamos encarar tal camino. Creemos que es un país subdesarrollado en vías de ser infradesarrollado.